

CAPITULO II

JOAQUÍN RODRIGO. *Un tiempo fue Itálica famosa* (1980).

Joaquín Rodrigo nació en Puerto Sagunto en 1902. Compositor español. Afectado desde niño por la ceguera. Rodrigo comenzó sus estudios musicales en Valencia, trasladándose después a Alemania en 1922, donde escribió sus primeras composiciones. Fue alumno de Paul Dukas en París de 1927 a 1932, conoció a Manuel de Falla y a Ricardo Viñas, cuyos consejos le marcaron profundamente. El *Concierto de Aranjuez* (1939) fue su primer obra que obtuvo amplio reconocimiento. Ésta fue acogida con un entusiasmo que no ha sido desmentido con el paso del tiempo, y ha ejercido una determinante influencia sobre la evolución de la guitarra del siglo XX. La escritura de Rodrigo no busca evadirse de una claridad folclorizante que, por otro lado, le valió una muy vasta audiencia. Sus canciones, sus páginas orquestales y su inspiración religiosa son de la misma estética, indiferente al progreso, pero de un innegable encanto. Entre sus obras tenemos *Concierto de Aranjuez* (1939), *Concierto Heroico* (1942), *Concierto de verano* (1943), *Concierto in modo galante* (1949-1953), *Concierto Serenata* (1956), *Fantasia para un hidalgo* (1954), *Concierto andaluz* (1967), *Música de escena para Numancia* (1971).

Fue profesor de la Cátedra “Manuel de Falla” en la Universidad de Madrid. Sin importar su educación autodidacta, le fue otorgado el Doctorado “Honoris Causa” por la Universidad de Salamanca. Personalmente encuentro oportuno mencionar su inclinación hacia lo sobrenatural. Ya que, como en la música tradicional española, es decir, el flamenco, no se rige por reglas sino por un “*duende*” (equivalente a sentimiento o swing). En fin, el maestro decía tener apariciones de espíritus en su casa posiblemente provocados por la ceguera y la soledad, las cuales podrían ser las fuentes de esa cualidad oscura y misteriosa que está presente en algunas de sus piezas, incluida *Un tiempo fue Itálica famosa*.

También es importante mencionar su colaboración con la familia Romero, para quienes escribió la mayoría de sus obras para guitarra.

ANÁLISIS

Esta pieza de Joaquín Rodrigo cae dentro de lo que denominaré estilo neo-clásico (clásico nuevo). Esto es así porque tiene una forma tradicional A B A' envuelta en una rítmica y temática dentro de una tradición flamenca. El tema inicial es una figura tomada de la *taranta* la cual se describirá posteriormente. Está en tonalidad menor, y parte desde Fa. El segundo tema esta en la segunda sección de la obra y ahí se cambia al ritmo de $\frac{3}{4}$ y tonalidad mayor dentro de una cadencia frigia en La, Sol, Fa, Mi. Las modulaciones entre secciones utilizan modulación de frase, cromática y pivote, de las cuales solo la cromática es ajena al flamenco.

Este tratamiento cromático dentro de la obra se da principalmente en el contexto de las escalas ya que aquí no son fortuitas sino que se alteran para anticipar otras secciones o entrada de temas.

En el inicio aparece el primer tema de la sección A en un *tempo* lento que ira creciendo en dinámicas desde *piano* a *forte* con la aparición de las escalas. El segundo tema de la sección A es un *allegretto* en $\frac{9}{8}$ que va del compás 37 al 46. A continuación tenemos una transición del 47 al 58 para dar paso al tercer tema de la sección A, donde se emplea una síncopa en compás de $\frac{6}{8}$.

En el compás 77 pasamos a la sección B en un *allegro moderato* en la tonalidad de La Mayor y tres cuartos con un rasgueo flamenco (la diferencia de este rasgueo con cualquier otro recae en la brillantez producida por un ataque más rápido sobre las cuerdas) que después de cierto desarrollo termina en Sol Mayor. En el compás 131 llegamos a A' donde aparece el primer y segundo tema únicamente, seguidos de una escala y termina con una cadencia en Mi 11 tocada en armónicos.

TEMA I



FLAMENCO

El Flamenco es un *cante andaluz* o *cante jondo* acompañado de guitarra y frecuentemente del baile. Emplea las progresiones frigias, así como inflexiones en la entonación que se encuentran fuera del sistema del temperamento igual. Cultivado principalmente entre los gitanos españoles, se deriva de la música de los pueblos arábigos que ocuparon regiones españolas durante ocho siglos.

TARÁNTA

El término *Taranta* proviene de la *Tarantela* en música, y de *Taranto*, es decir, de los naturales de la ciudad de Taranto. Pertenece a la modalidad de los *cantes* de las minas, siendo una copla viril del minero que encierra una honda evocación de su dramático desgarró, quejido lastimero, que surge de aquel que amargamente gana el sustento.

Tenemos entonces que más que una forma musical es una vía de expresión y lo referente a la *taranta* en *Un tiempo fue Itálica famosa* son las figuras en la exposición y recapitulación.

La figura del tema es un fa en el bajo y un fa que mueve por grado desde abajo, desde *mi*. Esta figura se repite después a la octava y posteriormente en otros tonos, pero siempre bajo el mismo esquema melódico.

